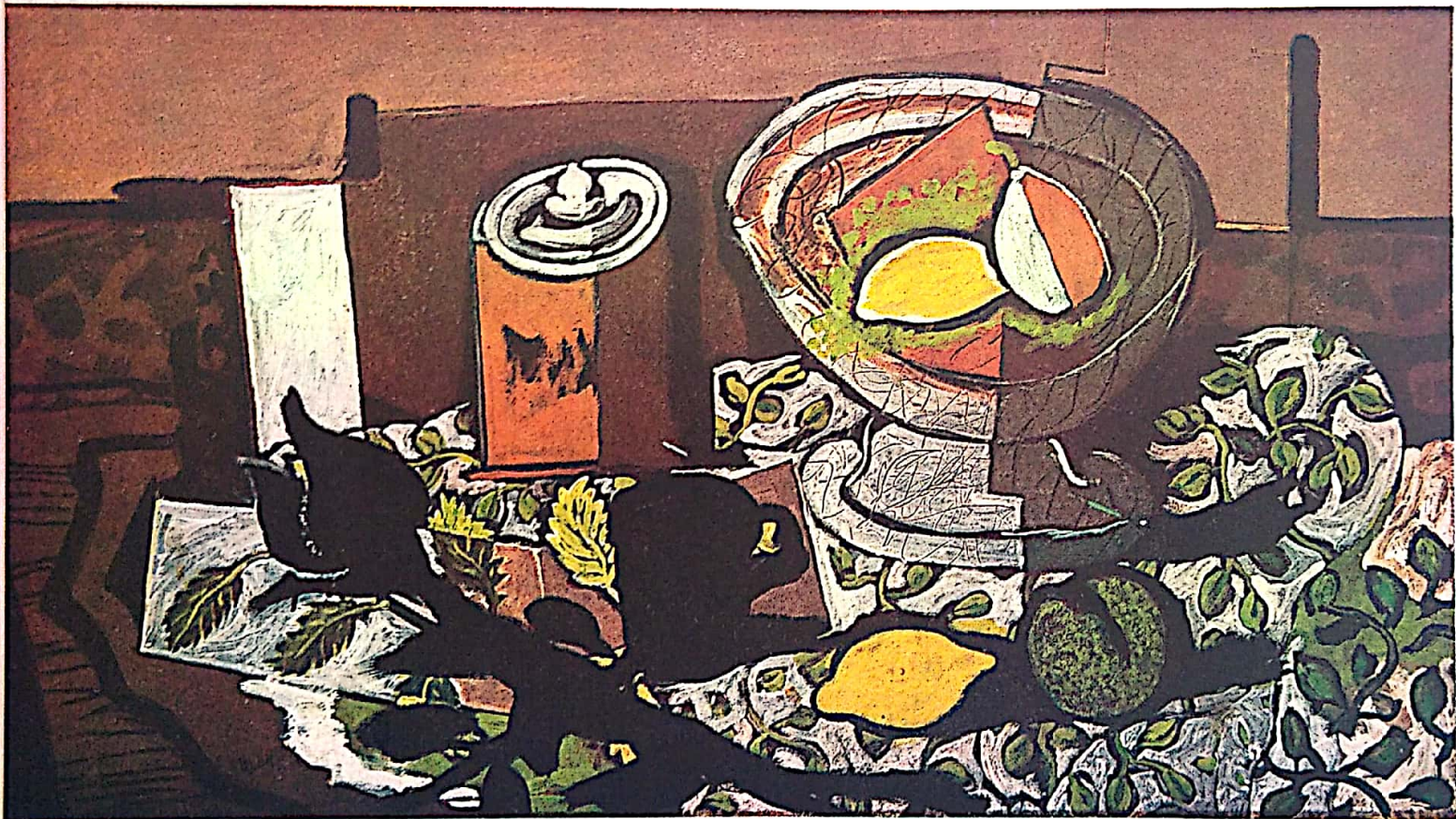


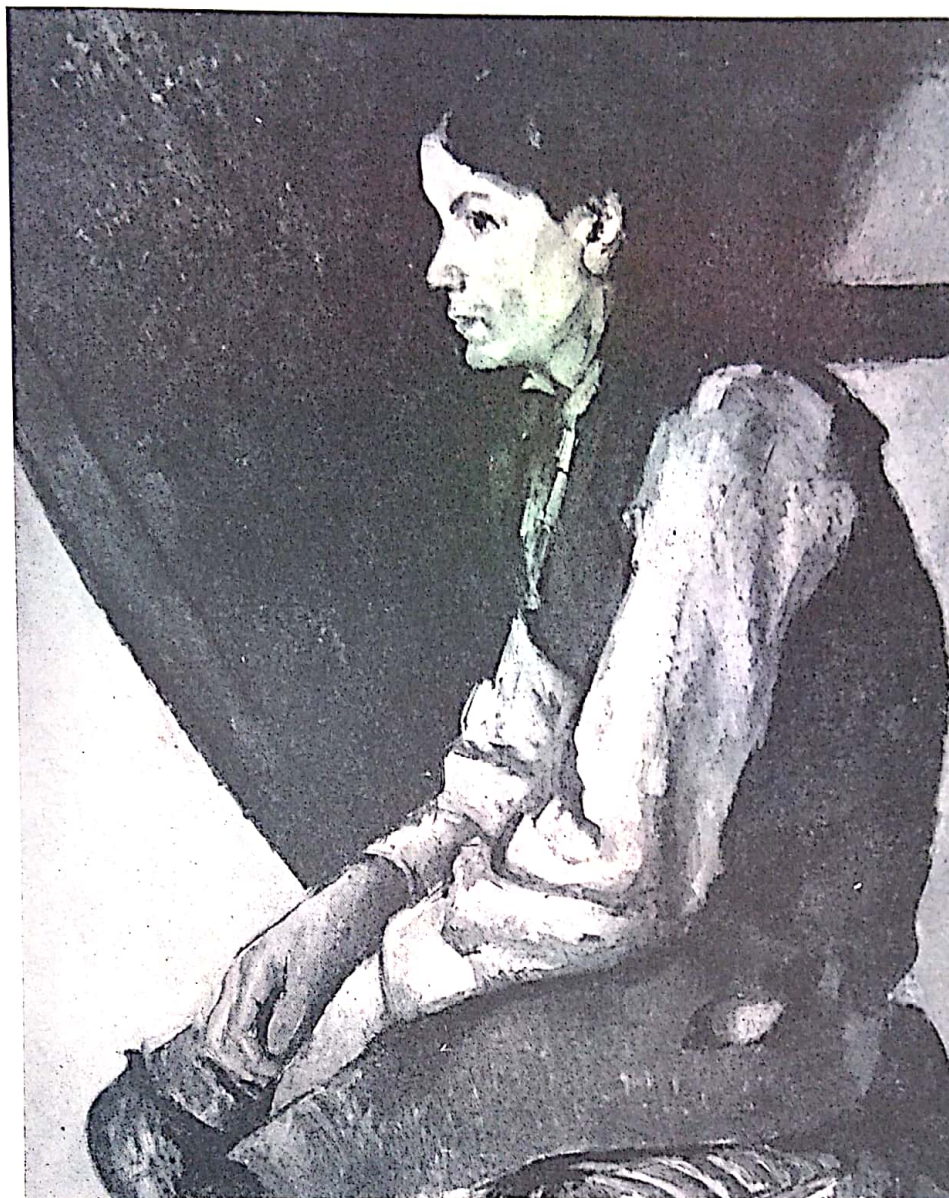
de
Cézanne
a
Miró

GEORGES BRAQUE. Francés, 1882-1963. La rosa negra (1927)



Una Muestra Ejemplarmente Ilustrativa

POR CORDOVA ITURBURU

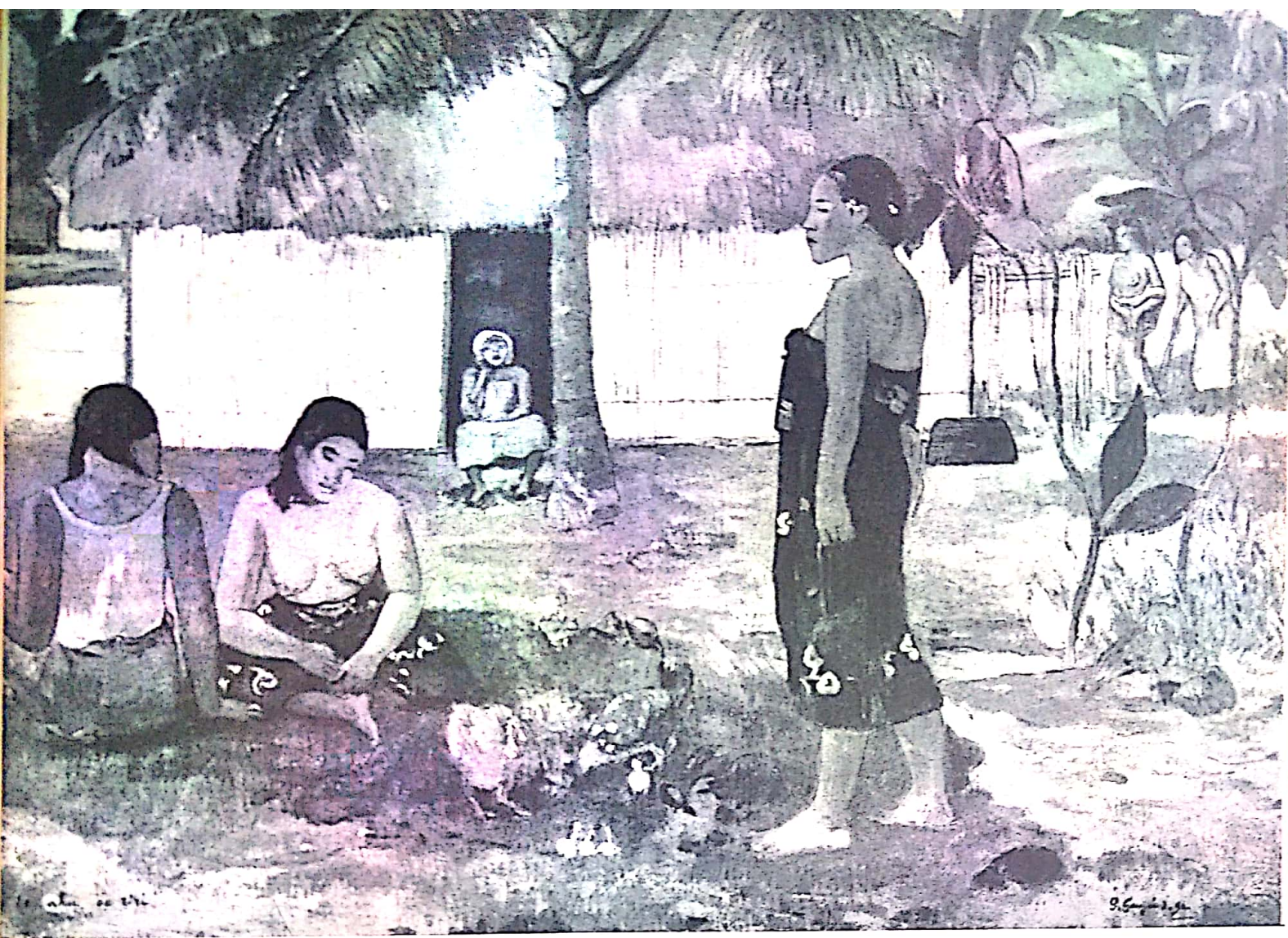


PAUL CÉZANNE. Francés, 1839-1906. Muchacho con chaleco rojo (1890-1895)

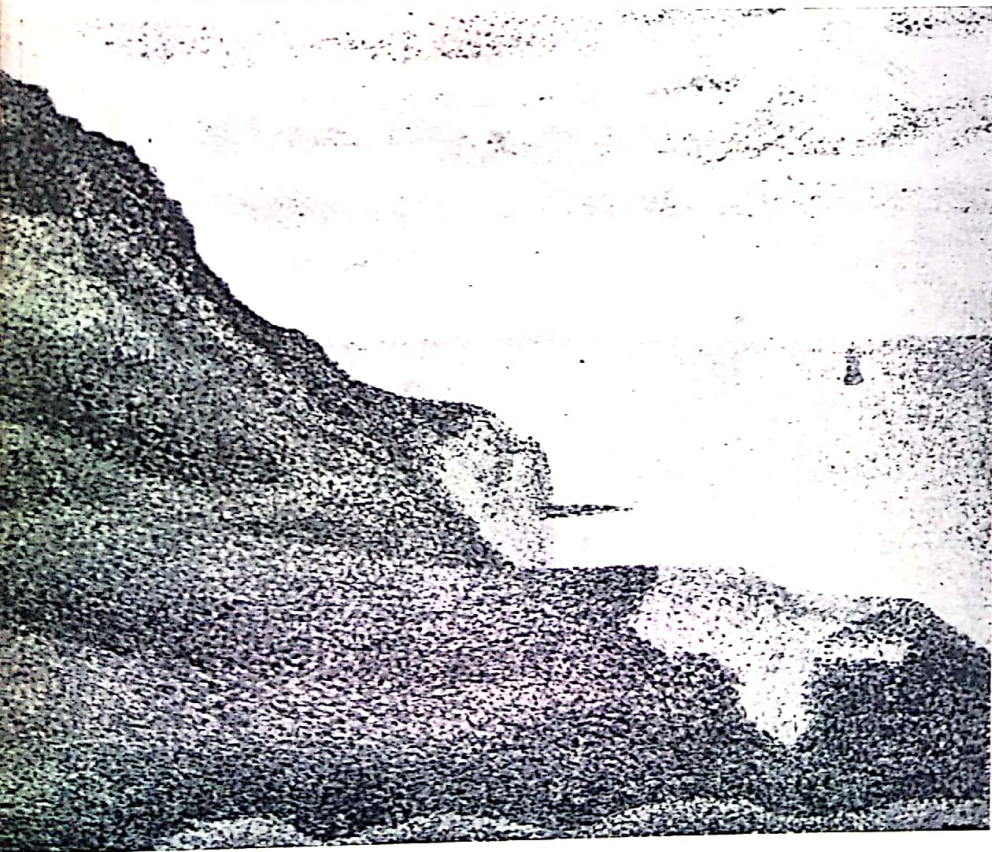
En nuestro país, por razones que todos conocemos, la gente tiene poca oportunidad —casi ninguna, ciertamente— de tomar contacto con las obras de los grandes maestros del arte moderno. O de sus antecesores. Por eso no es posible considerar sino con beneplácito la obra de difusión de esas expresiones magistrales emprendida, desde hace unos años, por nuestro Museo Nacional de Bellas Artes

con el apoyo, casi heroico, de esa benemérita entidad que integran los Amigos del Museo. En materia de arte la labor de mayor importancia que debe realizarse entre nosotros no puede dejar de ser didáctica. Ni la crítica, ni los artistas, ni las instituciones culturales, ni los museos, deben eludir este deber irrenunciable. Carecemos de una gran tradición en este orden de cosas y las colecciones de

nuestras pinacotecas son insuficientes, en grado muy crecido, para dar satisfacción a la apetencia de nuestros públicos en materia de arte. Esta apetencia de las gentes de Bueno Aires —el hecho ya es proverbial— es no poco intensa. En nuestra ciudad —también es sabido— existe un caudaloso movimiento artístico; pero no es menos caudaloso, por su parte, el público interesado en estas disci-



PAUL GAUGUIN. Francés, 1848-1903.
¿Por qué estás enojada?



GEORGE-PIERRE SEURAT. Francés, 1859-1891
Les Grues y la Percée à Port-en-Bessin (1888)

plinas que sigue el desarrollo de sus actividades con sostenida curiosidad y se halla persistentemente dispuesto a la tarea de conocer y comprender. Lo demostraron, una vez más, las concurrencias multitudinarias que desfilaron, por nuestro Museo, en oportunidad de la realización de la muestra "De Cézanne a Miró", realizada con la colaboración de los museos de Arte Moderno de Nueva York, de Arte Contemporáneo de Santiago de Chile y de Bellas Artes de Caracas. No sería justo callar —es necesario que el generoso ejemplo cunda— la ayuda financiera prestada, en la ocasión, por cuatro grandes empresas: Ford Motors Argentina S. A., Fundación Gillette, International Business Machines World Trade Cor-



HENRI ROUSSEAU. Francés, 1844-1910. Selva con un león (1904-1910)

MAURICE UTRILLO. Francés, 1883-1955. Sacré Coeur



poration y Pepsi Cola Argentina S. A. I. C. El esfuerzo mancomunado de todas estas entidades permitió a Buenos Aires la excepcional satisfacción, de tan positiva utilidad para su cultura, de tener ante sus ojos, durante aproximadamente un mes, un conjunto de obras maestras modernas que raramente es posible encontrar juntas en parte alguna del mundo.

Cincuenta y cuatro obras integraron la exposición. No es un número crecido, por cierto, si se considera el espacio de tiempo que abarca el desenvolvimiento de las corrientes o escuelas representadas, es decir, no menos de medio siglo. Pero el criterio que presidió la selección de las obras debe calificarse de excelentemente orientado. Desde **Nenúfares** de Monet, delicadísima muestra del más refinado impresionismo, hasta las de Ka-



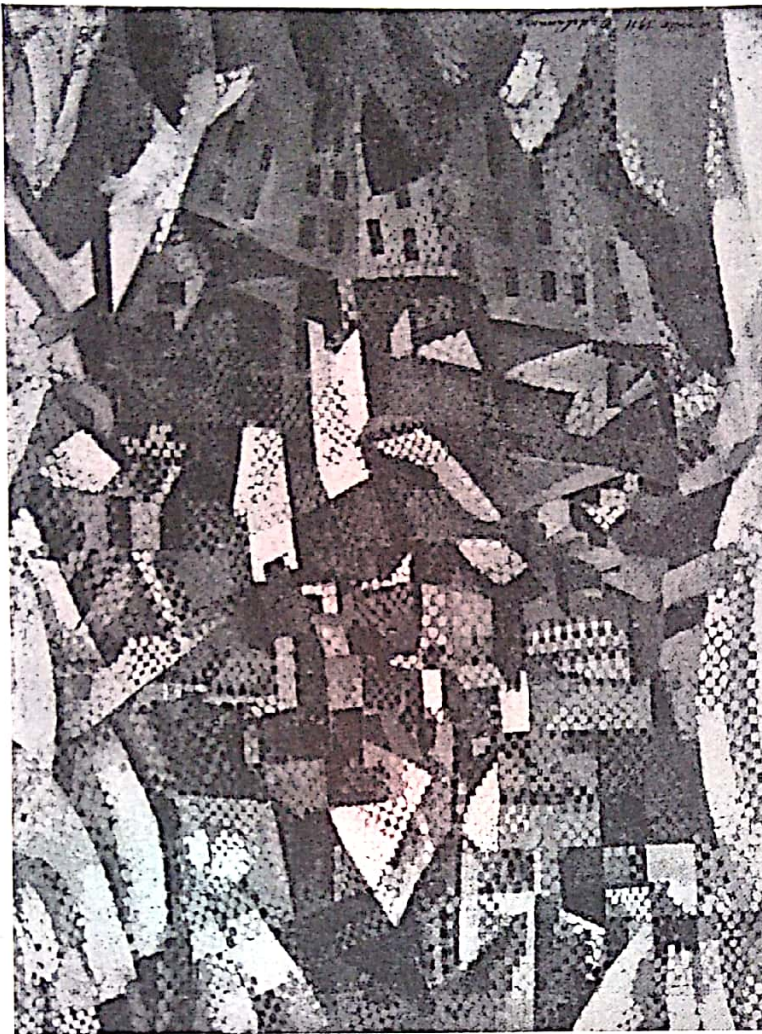
PABLO PICASSO. Mujer peinándose (1906)

simir Malevitch y Piet Mondrian, esto es, el suprematismo y el neoplasticismo, el conjunto puede considerarse un ilustrativo itinerario a lo largo de las escuelas que se suceden desde los comienzos del último cuarto del siglo pasado hasta las postrimerías del primer cuarto del siglo del actual. Están presentes, en una palabra, además de los movimientos mencionados, el expresionismo, el fauvismo, el cu-

bismo, el futurismo y el surrealismo y, junto a manifestaciones suyas definitivamente caracterizadas, otras como las de la pintura metafísica de De Chirico, las del **novecento** italiano, como la de Morandi, o las de la "escuela de París" como las de Modigliani, Utrillo y Henri Rousseau y las del universal e inclasificable Picasso en quien están o se anuncian, por lo menos, todas las experiencias, indagacio-

nes y atisbos que han de subir a la superficie de realizaciones posteriores en las más actuales corrientes de vanguardia.

El buen criterio ilustrativo o didáctico de los selectores, ya señalado, debe ser subrayado de la manera más enfática. Si la enorme cantidad de público asistente a la exhibición hubiera hecho posible, como se intentó en vano, dictar, a través de una visita guiada, una gran clase

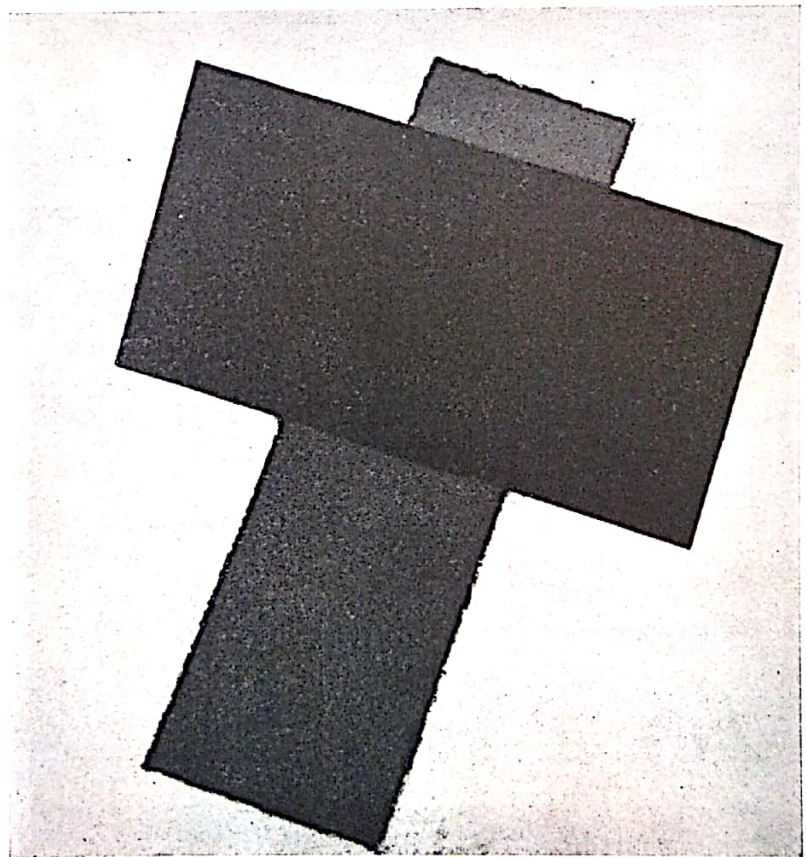


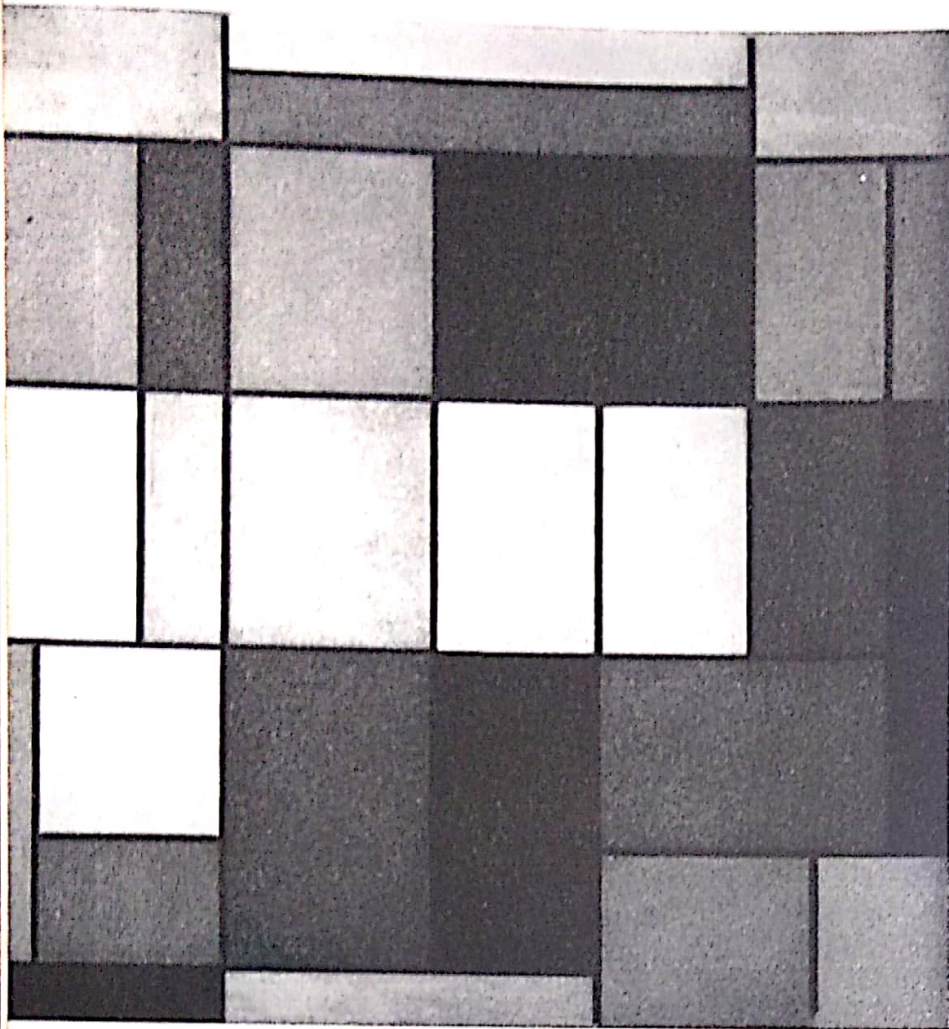
ROBERTO DELAUNAY. Francés, 1885-1941
La ciudad (1911)

El Zuavo, de Van Gogh es una obra indudablemente valiosa, resuelta de inmejorable manera en todos sus aspectos y de un registro cromático en cuyo esplendor asoma la paleta luminosa del gran holandés. Pero, no obstante, no es una obra suya paradigmática, ejemplar, como manifestación de sus caracteres más exclusivos. Le falta, de toda evidencia, el toque nervioso, afiebrado, de ese desborde temperamental en que consiste la esencia de su pintura. Tampoco la obra de Boccioni —se titula **La Risa**— es una expresión de las mejores cualidades del notable futurista. Cierta espíritu no desprovisto de trivialidad debilita y vulgariza su gama colorística y la dinámica, no poco superficial, de su composición.

KASIMIR MALEVICH. Ruso, 1878-1935
Composición suprematista (1914-1916)

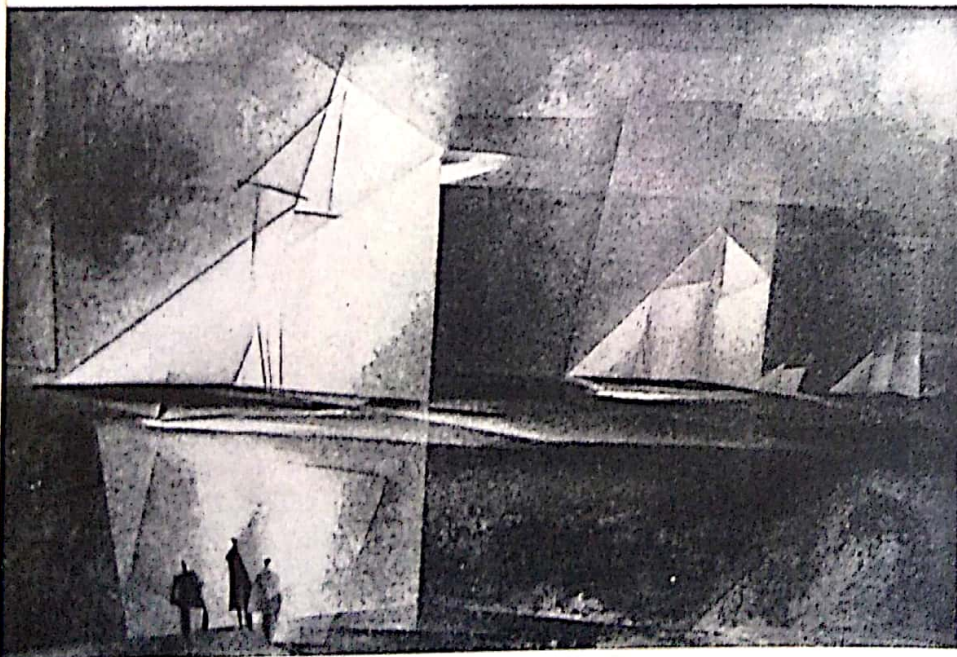
alusiva al proceso pictórico cumplido desde el apagamiento del impresionismo al florecimiento de la no figuración, ello hubiera sido perfectamente factible. Todos los movimientos incluidos en esa larga etapa estuvieron no solo representados sino excelentemente representados. Las obras, en términos generales, no sólo podían considerarse suficientemente ilustrativas acerca de los movimientos dentro de los cuales se produjeron sino, asimismo, representativas de los más definidos caracteres y de las mejores cualidades de sus autores. Muy pocas obras del conjunto, me permito afirmar, podrían considerarse fuera de esta generalización. Una de ellas podría ser





PIET MONDRIAN. Holandés, 1872-1944. *Composición grande A* (1919)

LYONEL FEINIGER. Norteamericano, 1871-1956. *Gloriosa victoria del velero "María"* (1926)



Edouard Vuillard, el refinado intimista francés, una de las figuras capitales del grupo de los "Nabi", es otro de los artistas de quien hubiera sido posible seleccionar una pieza que presentara, de manera más categórica, sus perfiles de escuela y las esencias de su recatada originalidad. **Niñas paseando** es una obra en la que no se advierte ese sensible tratamiento del color y de la materia, definitorio de la factura de sus obras típicas. Se piensa, incluso, ante algunas de las particularidades visibles en la no solución de sus problemas de forma y de color, que estamos ante un boceto y no, como debe suponerse, ante un cuadro cabalmente terminado del artista que ha jalonado su paso por la pintura dejándonos tantas admirables obras. Tal vez **La muerte verde**, de Odilon Redon, podría ser objetada, asimismo, de cierto deslizamiento hacia ese no ahondamiento plástico que puede ubicar una pintura dentro de los límites, de exterioridad y ligereza, de la simple ilustración.

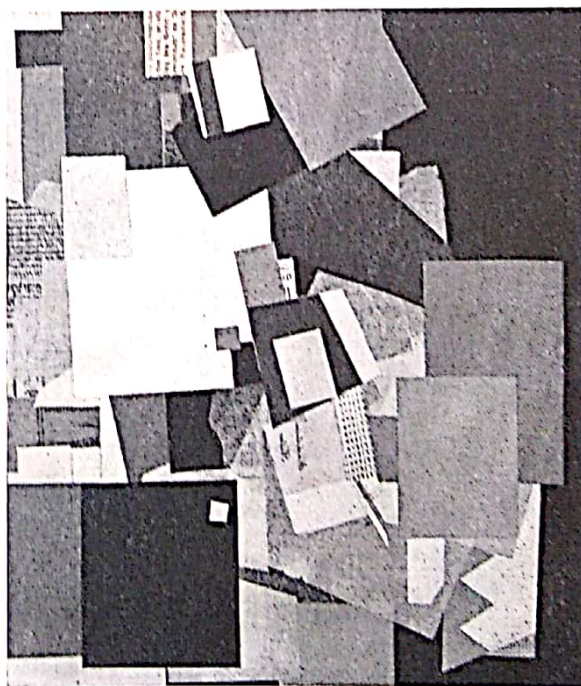
Estas observaciones de signo negativo no lesionan, de manera sensible por lo menos, el nivel excepcionalmente alto del conjunto desde el doble punto de vista didáctico y estético. Para quien deseara informarse acerca de la pintura de nuestro tiempo inmediatamente anterior a la expansión universal de las corrientes no figurativas, la exposición ofreció un panorama decididamente completo a pesar del número limitado de sus piezas. Pero, por otra parte, para el gustador de buena pintura la muestra debe considerarse un regalo sin precedentes en nuestro país. A esta doble circunstancia se debió, sin duda, su resonante repercusión pública y la consecuente afluencia de visitantes en proporciones inusitadamente multitudinarias en acontecimientos de esta índole.



GINO SEVERINI. Italiano, 1883-1966
El tren blindado (1915)

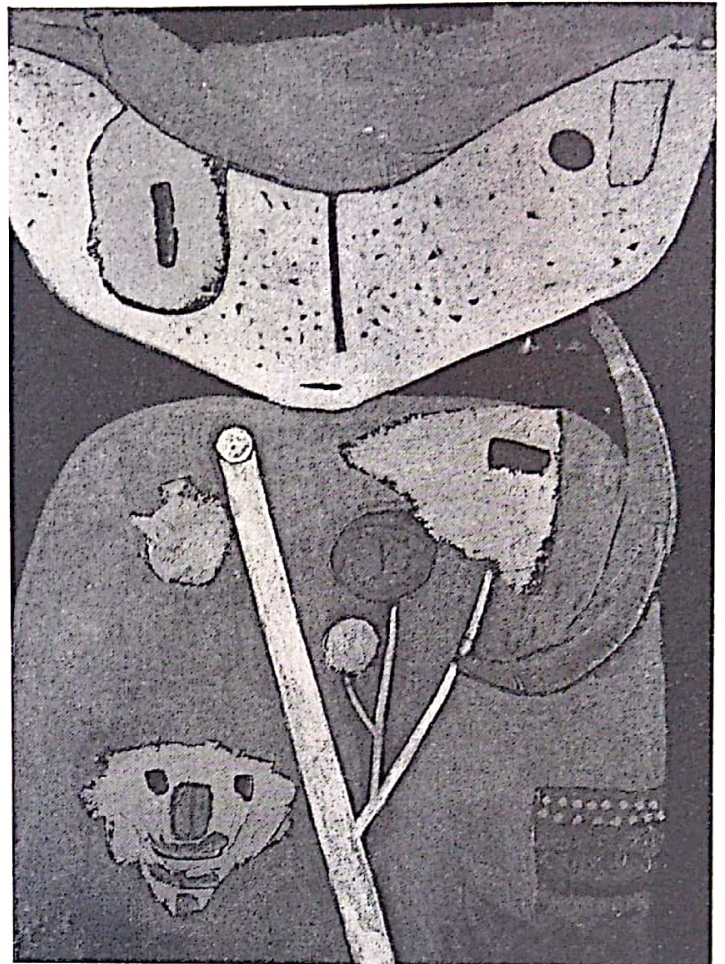
KURT SCHWITTERS. Súbdito británico,
nacido en Alemania (1887-1948)
Merz (con la palabra ELIKAN repetida)
(1925?)

La adecuada disposición de las obras, ordenadas de acuerdo con la sucesión de las escuelas y los movimientos, permitió a los contempladores seguir el desarrollo de ese apasionante proceso en el medio siglo, poco más o menos, de su desenvolvimiento. Cada uno de esos movimientos o escuelas —tanto las de orientación constructiva o geometrizable que desembocan en las actuales corrientes cinetistas y lumínicas— como las de esencias intuitivas que anuncian el **pop-art** y sus derivaciones, estuvieron representadas por sus maestros más notorios y, dentro de las obras de



PAUL KLEE. Alemán, nacido en Suiza. 1879-1940
Actor del teatro Oriental (1934)

estos maestros, por piezas tan válidas estéticamente como de interés por sus particularidades de tendencia. Claro está que una de las grandes atracciones del conjunto fue el grupo de cinco pinturas de Picasso, tres de ellas de la brillante etapa del esplendor cubista y una de ellas —**Mujer peinándose**, de 1906— en la que no obstante lo remoto de la fecha y la circunstancia de tratarse de una obra de juventud exhibe, de manera decididamente convincente, una multiplicidad de caracteres en los que se prefiguran todas las cualidades de Picasso, desde los atrevimientos formales de su expresionismo vigoroso a las riquezas del color y las finuras de una matización de tonos de extrema delicadeza. Esa obra,

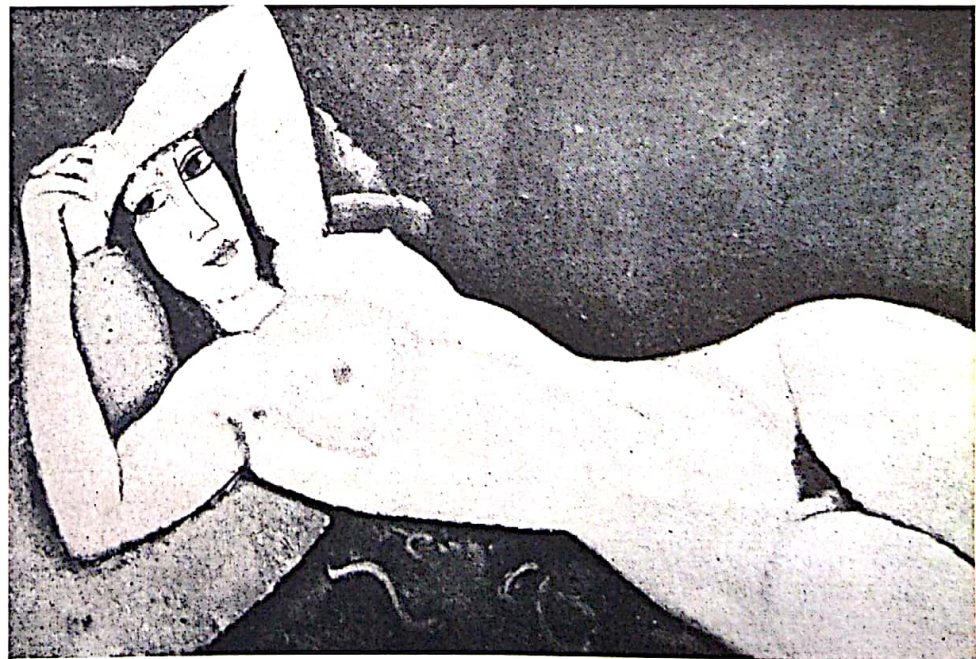


VASSILY KANDINSKY. Ruso, 1866-1944
Pintura con forma blanca, Nº 166 (1913)





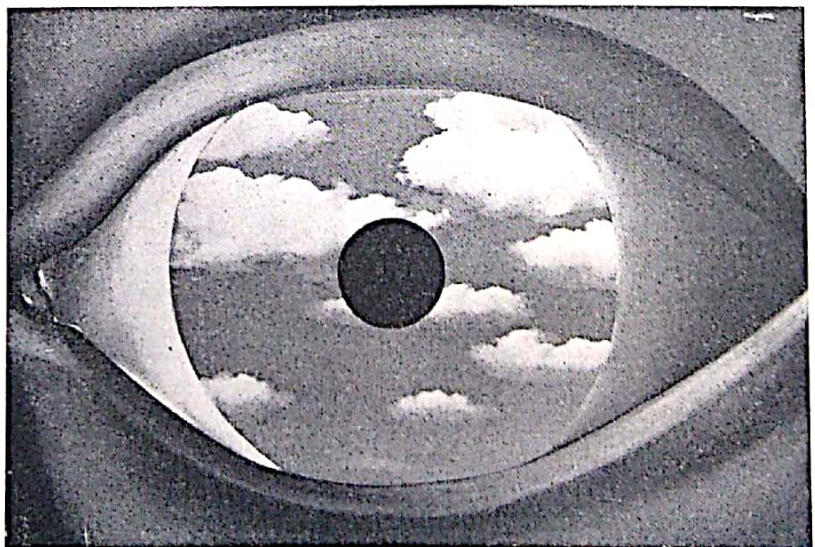
ERNST LUDWIG KIRCHNER. Alemán, 1880-1938
La calle (1913)



AMEDEO MODIGLIANI. Italiano, 1884-1920
Desnudo reclinado con brazos levantados
(c. 1917)



JOAN MIRÓ. Español, nacido en 1893
Interior holandés (1928)

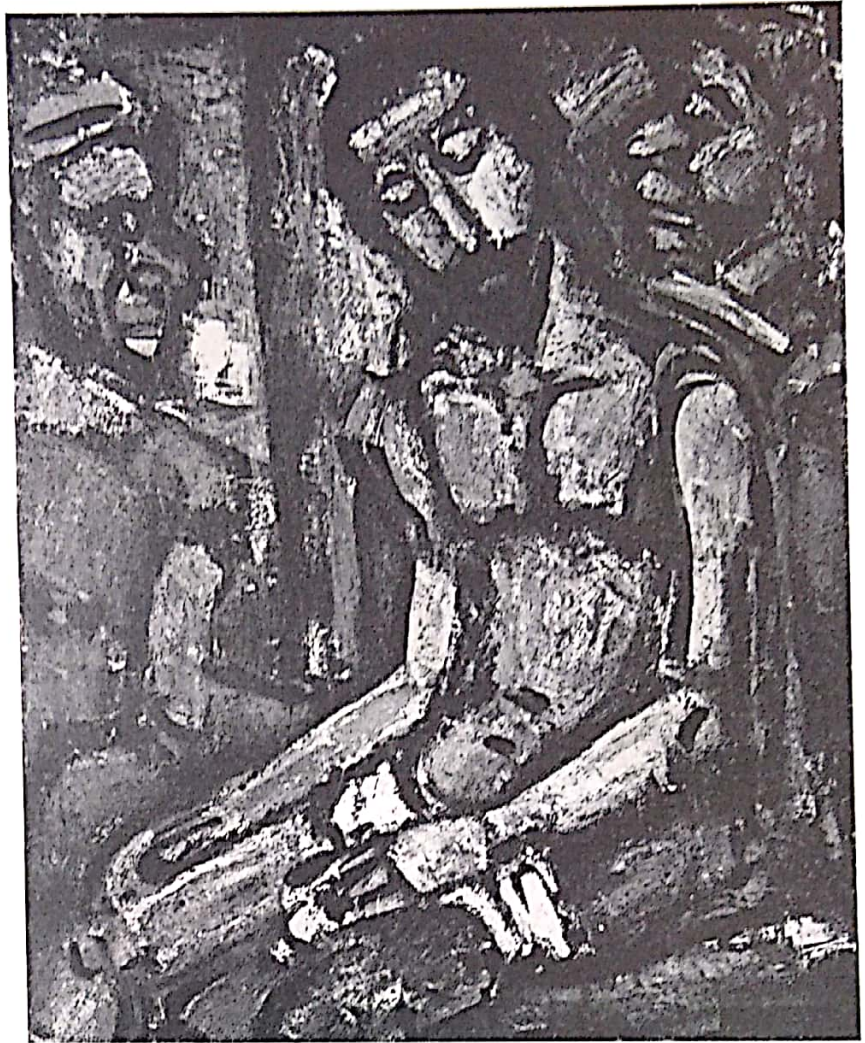


RENÉ MAGRITTE. Belga, 1893-1967
El falso espejo (1928)

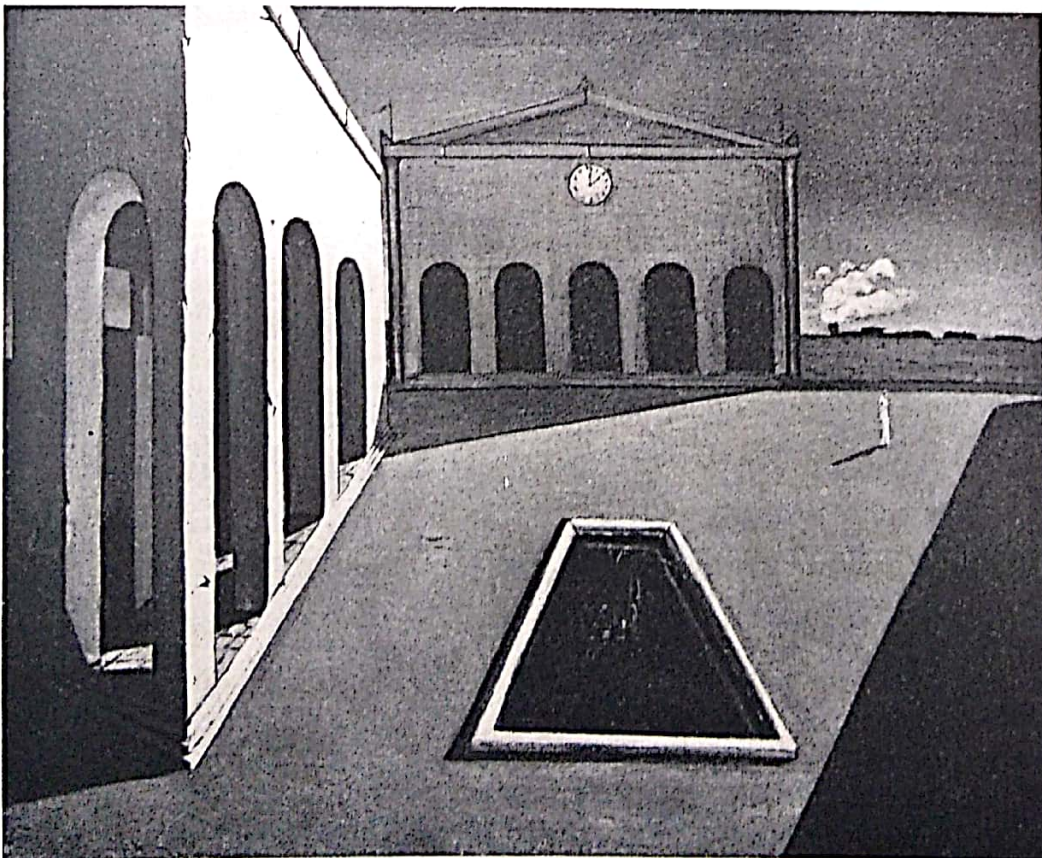
GEORGE ROUAULT. Francés, 1871-1958
Cristo escarnecido por los soldados (1932)

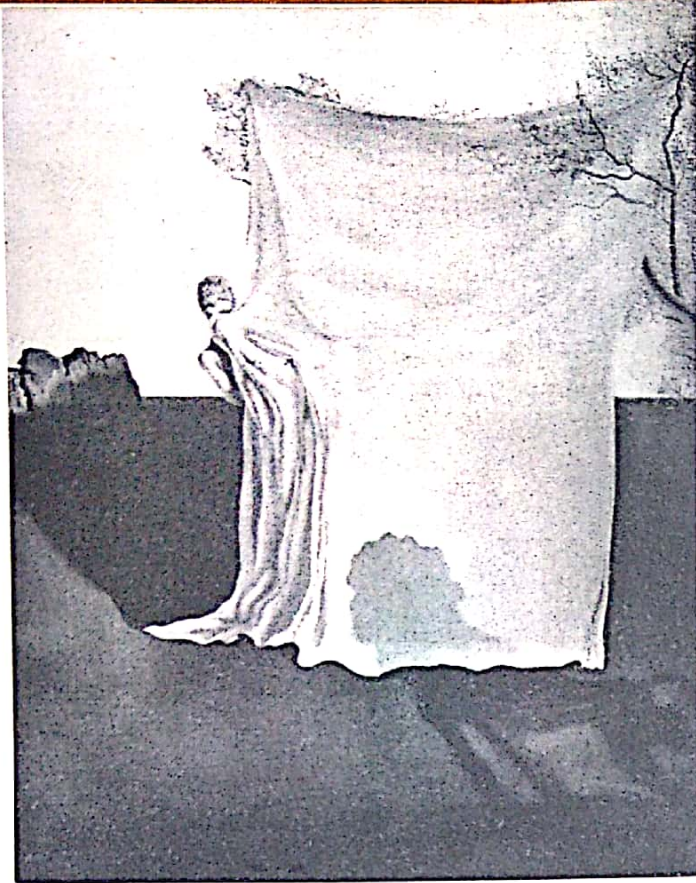
perteneciente a una colección norteamericana, es sin duda una pieza magistralmente representativa de las más exclusivas virtudes del gran malagüeño.

No faltan en el conjunto, por cierto, otras obras maestras. Su sola mención nos llevaría muchas líneas. Mencionemos —como excelentemente representados— los nombres de Cézanne y Seurat, de Gauguin y de Rouault, de Kandinsky, de Kirchner, de Klee, del aduanero Rousseau, de Dalí, Magritte y Delvaux, los tres maestros del surrealismo; de Severini, del depurado Feininger y de Schwitters, el gran precursor dadaísta de los **assemblages** y de la **junk-culture**, es decir de la presentación o construcción con desechos. Por primera vez se pudo ver en Buenos Aires —y esto no es poco ciertamente— obras de Malevitch y de Mondrian y se pudo admirar, hecho nada corriente, pinturas



GIORGIO DE CHIRICO. Italiano, nacido en Grecia en 1888. Las delicias del poeta (1913)





SALVADOR DALÍ. Español, nacido en 1904
La sensación de transformarse (1930)

como las del admirable Yves Tanguy, el delicadísimo surrealista francés inventor de formas y de climas fantasmagóricos; de Miró, en quien se unen —por lo pronto en una de las pinturas mostradas— el humor y la densidad plástica, la fantasía y la espiritualidad.

Un hermoso catálogo, oportunas e ilustrativas referencias a escuelas, movimientos y artistas y una inobjetable presentación de las obras excelentemente iluminadas, además, permitieron que esta excepcional muestra constituyera, para el público de Buenos Aires, una inolvidable lección referida a una decisiva etapa de la historia de la pintura moderna.

YVES TANGUY. Norteamericano, nacido en Francia (1900-1955). El mobiliaje del tiempo (1939)



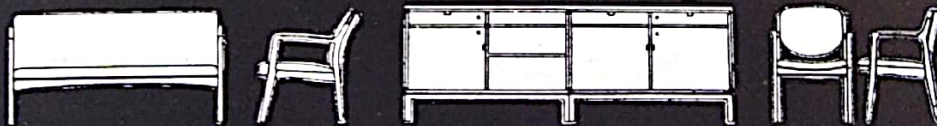
Mensaje



a Empresarios Cultos

Si usted ama la pintura desde Fra Angélico a Picasso venga a vernos.

No. Nosotros no pintamos. Nos dedicamos a la creación y realización de muebles. La línea ENKO por ejemplo. Limpia línea del mueble contemporáneo creada para empresas donde el trabajo es intenso y el confort la primera prioridad. También hay NK para el hogar y financiaciones NK. ENKO-NK- una línea que está siempre en el clima de los cuadros de su pinacoteca.



NORDISKA KOMPANIET S.A.

Florida 999

Tel. 32-2870/31-7067